

# Noticiero de Soria

Miércoles 2 de Marzo de 1898.

DIRECTOR Y PROPIETARIO: PASCUAL P. RIOJA

AÑO DÉCIMO.—NÚMERO 786.



SEXTO ANIVERSARIO.

LA SEÑORA

**Doña Matías Sierra y Cacho**

Falleció en Castilruiz el día 5 de Marzo de 1892.

—D. E. P.—

SU HIJO DON DEMETRIO GARCIA SIERRA,  
HIJAS POLÍTICAS, NIETOS Y DEMÁS PA-  
RIENTES,

Suplican á sus numerosos amigos  
que tengan la bondad de encomen-  
dar su alma á Dios, por cuyo  
favor le quedarán sinceramente  
agradecidos.

PRO-PATRIA

## LOS YANKEES EN CUBA

Sirva de prólogo.

Hubo un tiempo, en que la mala fé aliada con la ignorancia, propaló por el mundo la idea de que los restos de nuestro vastísimo imperio colonial de la América, vivían sometidos á una tiranía sin ejemplo en los días que corren, y casi sin precedente en la historia.

Entonces, hubo que hacer patente, y revelar á los engañados la existencia en Cuba de estado de derechos semejantes á los nuestros, de un código común á insulares y peninsulares, de leyes que consagran la libertad de conciencia, la libertad de pensamiento y la libertad de asociación; de tribunales como los de la Península, de representación numerosa en las Cortes, de voto muy amplio en los comicios, y en suma, de todas las condiciones inherentes á la ciudadanía tal como los países libres la consagran por medio de sus leyes.

Batidos los calumniadores por ese lado, cesó el disparatar respecto á los cubanos, de quienes se hablaba como de seres condenados á la más oprobiosa esclavitud.

Ahora las hostilidades á España han comenzado bajo otro aspecto; y conviene, antes que los publicistas de algunos países de Europa, comiencen á dejarse mixtificar también por esta parte, y á aturdirnos por tanto con sus consejos, difundir el conocimiento de la verdad en cuanto se relaciona con todos los incidentes de Cuba.

Hoy, ante eventualidades cercanas, y con motivo de negociaciones que se inician, no ha faltado algún político sensible que empiece á hacer creer á los desorientados, que el Gobierno y la población de los Estados Unidos son contrarios á la anexión de Cuba, y que los elementos que dirigen su política han sido, y son siempre opuestos á toda idea de engrandecimiento territorial, y que hasta rehusarían admitir á nuestra Antilla como un Estado, lo mismo que han rehusado las islas Sandwich.

Ante enormidad semejante, que tan funestas consecuencias pudieran ocasionarnos si se dejaran correr sin protestas, ante tan sangrienta burla, no es patriótico siquiera reducirse al silencio y tolerar el ultraje.

Hacerlo sería la mayor de las insensateces. Aparte de que la averiguación de la vida política, es un derecho del país, la inoculación de la verdad en el entendimiento es siempre la mayor profilaxis de la pasión y de la manifiesta mala fé.

Por algo se ha dicho que no hay cosa más brutal que los hechos.

Y por eso, sin más preámbulos ni disquisiciones, vamos á exponer aquí, hechos que la historia ha recogido para que sepamos á qué atenemos, en cuanto se refiere á la política yankee, en nuestra azendreada isla de Cuba.

Así, y solo así, la opinión prevenida, podrá asociarse á los poderes públicos y secundarlos y fortalecerlos, si llegara un día en que, los azares de la guerra, ó las perfidias de la diplomacia, trajeran sobre nuestra patria una situación crítica y suprema.

No es conveniente dejarse llevar de un pesimismo que entristezca, pero aún es peor dejar que impere un optimismo que enerva y relaja.

Para lograr que no se entibie ni adormezca la conciencia del país, que pudiera ocasionar peligrosos espasmos y convulsiones que comprometieran muchos intereses, creemos que es suficiente hoy, acudir á las fuentes de la Historia.

Y en puridad no hemos hecho otra cosa, al reunir los datos que aquí presentamos.

A. P. RIOJA.

I

Puritanos procedimientos de conquista.—Política tradicional.—Jefferson y Monroe.—Historia antigua.—La Luisiana.—Despojo de las Floridas.

Los peregrinos que en la *Flor de Mayo* llegaron á la roca de *Plymouth* huyendo de la terrible intolerancia de Inglaterra, si bien es cierto que no inauguraron su soberanía obligando á los indios á creer en Jesucristo, fué sin duda porque creyeron más decisivo ahuyentarlos á balazos hasta acabar con ellos de modo inhumano y bárbaro.

Las libertades inglesas pasaron efectivamente á los Estados Unidos, pero no para los conquistados; enfrente de nuestras leyes de Indias, los puritanos de la nueva Inglaterra pudieron enorgullecerse con sus *leyes azules*, tan ridículas como intolerantes y hasta impúdicas.

Es innegable que nuestras leyes se inspiraron en elevadísimo sentimientos de consideración y de amor hacia los indios, lo cual no ha sido óbice para que al país, guiado en su empresa del Nuevo Mundo por un espíritu esencialmente cristiano é impregnado de idealismo místico, se le haya acusado de bárbaro y sanguinario por los filántropos anglo-sajones, que han exterminado con la mayor sangre fría á los aborígenes de los climas templados, en donde era fácil la aclimatación de las razas europeas. Los esplendores del brillante progreso y rápido acrecentamiento de New-York, Chicago, Melbourne y Sydney ofrecen lúgubre contraste en las inhumanas medidas dictadas por la nación más poseída de su moral austera y de su misión civilizadora, porque en las márgenes del Arkansas, y del Mississippi y en las fértiles llanuras de Victoria, los *squatters* han tenido carta blanca para destruir á los naturales ó expulsarlos á los desiertos, arrebatándoles sus seculares dominios.

Pero aun esto, era poco: para vivir y desarrollarse juzgaron que lo mejor les era hacerlo á costa nuestra.

Toda la política tradicional de los Estados Unidos en el continente americano, fué por lo tanto, es, y será, de absorción y preponderancia.

Las repúblicas neolatinas, por simpatías de pura forma de gobierno, no han querido comprender que, no poniendo entre ellas y el coloso del Norte el valladar de la fuerza como apoyo del derecho, están llamadas á desaparecer en un espacio de tiempo más ó menos largo, pero seguro.

Cuando adviertan esa falta, será tarde seguramente para repararla.

Con respecto á las Antillas, y de un modo más determinado contra la Isla de Cuba, toda la política norteamericana, está basada sobre los siguientes principios:

Jefferson, autor de la declaración de Independencia, escribía al presidente Monroe en 1823:

«La primer máxima fundamental de nuestra política debe consistir en evitar toda ingerencia en las disensiones europeas; pero, al mismo tiempo, la segunda máxima estriba en no consentir que Europa se mezcle en los asuntos cisatlánticos. Toda América debe tener un sistema personal completamente independiente del de Europa.»

Hablando de la Isla de Cuba añadió Jefferson, que era necesaria á los Estados Unidos y que más tarde se presentarían tales eventualidades que producirían la anexión sin necesidad de tener que acudir á la fuerza.»

Monroe fijó después, los términos de su célebre doctrina, aceptada más ó menos implícitamente por Inglaterra en sus diferencias con la república de Venezuela.

«Es principio,—dice Monroe,—que afecta á los derechos é intereses de los Estados Unidos, el que los continentes americanos, por razón del Estado libre é independiente en el cual viven y se mantuvieron hasta ahora, no pueden ser en adelante súbditos, ni colonos de ninguna potencia europea.»

¿No es esto bastante concluyente? Pues continuemos haciendo historia. Ya allá en 1802 irritáronse los yankees porque el gobernador de Nueva Orleans les prohibió tener en la ciudad depósitos de mercaderías. Decían que les cerraban el Mississippi, y que la navegación de este río era libre para ellos por el tratado de 1795.

Algo supieron también de la secreta cesión de la Luisiana á Francia, la cual les pareció muy contraria á sus fines. Algunos aventureros prepararon una expedición filibustera para ir sobre Nueva Orleans y tomarla. El Senado declaró que los Estados Unidos defenderían la libre navegación del Mississippi por las armas, y trató de reunir hasta 80.000 hombres de milicias.

El verdadero dueño de Luisiana era Napoleón. Con él se entendió el Presidente Jefferson. Para ayudar á Livingstone, ministro en París, nombró á Monroe, al que encargó que comprase la Luisiana, y si era posible, las Floridas. En carta que les escribió decía: «Del éxito dependen los futuros destinos de la República.» Veámos, como Monroe y como todos los políticos de su nación, en el golfo de México.

Napoleón, necesitado de dinero, vendió la Luisiana en ochenta millones.

Quedaron contentísimos Jefferson y Monroe. Entonces escribió Livingstone estas palabras: «Esta es la obra más útil y meritoria que hemos hecho en nuestra ya larga vida.»

Las Floridas, habían quedado fuera de la compra.

Pero era preciso quitárselas al *imbécil rey español*, (como dice el historiador americano Spencer.)

Los ministros del bienaventurado Carlos IV, estaban muy quejosos de lo hecho por Napoleón, que, según los tratados, no podía ni debió vender la Luisiana.

Jefferson empezó por decir que lo comprado por él, iba desde el río Perdido hasta el Bravo del Norte, apropiándose para empezar, la Florida Occidental y todo Tejas.

Pareciéndole aún poco, pidió indemnizaciones para súbditos americanos perjudicados en guerras anteriores.

Negóse España á ambas cosas, y fué Monroe á Madrid á tratar con nuestros gober-

nantes, volviendo á América en Junio de 1805, persuadido de que la guerra era inevitable.

El Senado propuso que se enviasen tropas á la frontera meridional, y fué á mandarlas el general Wilkinson, con orden de proceder ejecutivamente en cuanto las nuestras se moviesen. «Solo la destrucción de la armada española en Trafalgar evitó la guerra entre España y los Estados Unidos.» (Spencer, historia de los Estados Unidos.)

Los americanos aprovechándose de las angustias de nuestra guerra de la independencia; se apoderaron de la Florida occidental.

Y así se consumó el primer despojo.

## PROTESTA

Muchas *necedades* y *chistes* (?) se han dicho en contra de Soria por gentes que sin conocer siquiera esta Capital de provincia, han hablado de ella á tontas y á locas y sin más prurito que el de chismografiar, siendo quizá los que de tal manera se han producido, oriundos de cualquier villorio de España y parientes de los últimos Sanchos.

Cuando tales *críticas* de bajo vuelo, no han enuelto difamación y sacrilegios, se ha tenido aquí en Soria, excesiva tolerancia, y el silencio ha sido el mejor desprecio con que han podido castigarse semejantes desafueros.

Hoy ha llegado al colmo la insensatez de querer hacer mofa y escarnio de Soria en lo más grande y sagrado que todo pueblo español tiene, cual es el patriotismo y hasta la dignidad ante lo que en Cuba sucede, pagando esta provincia los tributos de dinero y sangre... tal vez con exceso en proporción á las de mayor categoría é importancia. Y tales manifestaciones en la prensa, merecen ya no dejarse pasar en silencio.

Un escritorito novel (de algún modo ha de llamarsele) que comienza á hacer pinitos en algunos periódicos de Barcelona y Madrid,—y que en Soria sin gran distinción recibiera su primera educación literaria,—se ha exhibido en *Madrid Cómico* con un... desdichado trabajo, que, aun resistiéndonos reproducirlo en el Noticiero, lo vamos á hacer, para que muchos de nuestros paisanos que aquella publicación no lean, conozcan lo que DON TOMÁS CARRETERO ha sido capaz de producir en contra de este pueblo castellano que á él como á su familia, concedió caballerosa hospitalidad por largo tiempo.

Protestamos como se merece del ex-abrupto de ese ingenio que á tales *alturas* ha llegado, y sin darle más valor que el que en sí tiene, no ha de volver á insultar á nuestro pueblo, sin que le salgamos al paso, en nombre de todos nuestros paisanos como en el nuestro.

Mírese bien en su propio espejo el autor de semejante estolidez, y procure conocerse mejor á sí mismo, antes de insultar á un país culto y digno.

Nuestra protesta será harto pequeña, pero ni aquí tiene sus límites, ni ha de acabar en esta forma; si como no dudamos un momento, nuestros estimados colegas locales han de hacerla también en tonos que, aunque distintos, vengamos á expresar todos bajo los mismos sentimientos.

He aquí el parto carreteril á que aludimos, transcrito del *Madrid Cómico*.

## ¡¡UN HÉROE!!—¡¡UNA CATASTROFE!!

Por lo que se muere el vecindario de Sola es porque ocurra algo en su olvidado rincón, en la humilde cuanto suirida capitaleja en que habita. Los hombres de Sola, quiero decir, los magnates, los caciques, los de imaginación privilegiada, los que pueden hacer una que sea sonada, en fin, discurren sin cesar en la manera de hacer algo que meta ruido, mucho ruido, para que el nombre del pueblo que les vio nacer corra un día por todas las redes telegráficas de las cinco partes del mundo. Un ilustre hijo de Sola, digno descendiente de aquellos ciudadanos de Numa augusta que prefirieron achicharrarse á ser unidos al carro triunfador de César, se le ocurrió una vez cierta idea que si la llega á realizar... ¡Diantre, vaya si consigue el objeto que se proponía! Surgieron dificultades materiales ¡gracias á Dios! y por eso no rayó

el nombre de Sola á gran altura como todos de- seaban. La idea á que aludo era una atrocidad que no revelo porque todos la creerían invención mía, no de un solano.

La Provincia es el único que ha favorecido á Sola, es con unos fríos en el invierno... y en el verano, si no precisamente como los del «helado polo» muy pronunciados y muy dignos de ser enca- recidos especialmente en un país meridional como España.

Pero... Es el caso que en la misma región, y en una ciu- dad que ni siquiera es de la provincia de que es Sola capital, hace muchísimo más frío, más con- tinuo, más fino, más penetrante porque el aire le ayuda—más polar, mucho más polar que el de Sola.

Así es que aun cuando se ha tratado varias ve- ces de mistificar los datos del observatorio mete- orológico nada se ha logrado... los otros fríos son tales que no hay quien los desacredite.

No por tal inconveniente desisten los amantes hijos de Sola de ponderar las «bajas temperatu- ras» de que disfrutan. En cuanto llega un foraste- ro le dicen: «usted habrá visto ciudades en que el señorío vista mejor, en que el campo sea más ameno y fructífero, pero tierra más fría, nones.»

Si el extraño contesta que los sintió mayores en la otra ciudad, en la rival triunfadora... le niegan el saludo incontinente y le aísian como si fuera un apestado ó un enemigo de la patria.

Cuando el «terrible huésped del Ganjes» visitó á España la última vez no se dignó pasar por So- la. La junta de Sanidad y las autoridades iden- tificadas con los solanos se propusieron declarar oficialmente el cólera en la localidad, pero no pu- dieron certificar con muertos porque en aquella temporada nadie se murió ni en Sola ni en tres le- guas en contorno.

El sino del solano es: nacer, vivir oscurecido y morir con sus pasos contados sin que interven- ga para nada ni el accidente imprevisto—allí no se caen los aleros de los tejados—ni las epidemias que «favorecen» á todos los pueblos por humildes que sean.

El sino del solano es: nacer, vivir oscurecido y morir con sus pasos contados sin que interven- ga para nada ni el accidente imprevisto—allí no se caen los aleros de los tejados—ni las epidemias que «favorecen» á todos los pueblos por humildes que sean.

Cuando se inició nuestra malquerencia con los Estados Unidos, el municipio de la muy leal y muy heroica villa de que hablo, deliberó si de- claraba ó no declaraba la guerra á los yankees, más como ahora no estamos en los tiempos del alcalde de Mostoles, decidió abstenerse. Tal medida im- plicaba seguir sin meter ruido, pero se consolaron pensando que los hijos de Sola que pasaran á pe- lear á la manigua, forzosamente habían de hacer algo gordo y que pusiera por las nubes su nombre.

De todos los lugares de España salieron por en- tonces grandes expediciones de soldados. De Sola salieron tres ó cuatro hombres, no había jóvenes ni viejos, todos los varones eran de cuarenta ó cincuenta años.

La falta de quintos—de candidatos á la conquis- ta de laureles bélicos—sumió en la mayor tristeza á los solanos.

Los periódicos de toda España publicaban dia- riamente noticias ó bien de la marcha de mont- ones de hombres que iban á engrosar las filas de los ejércitos de Cuba y Filipinas, ó bien de la lle- gada de cientos de enfermos y heridos proceden- tes de nuestras (?) colonias.

Al más humilde villorrio regresaban tullidos con los pechos cubiertos de cruces rojas y casi con las vergüenzas al aire porque los trajes de rayadi- llo se habían quedado girón aquí y girón allí, en- teritos en las alambradas de pinchos de las tro- chas ó en las otras espigas que tan pródigamente proveyó natura á los climas tropicales.

Solo á Sola no llegaba nadie.

Un día—creo que fué el de Santa Rita, abogada de los imposibles—corrió por Sola una noticia que levantó los decaídos ánimos del vecindario.

Decíase con grandes visos de certeza que volvía al seno de su patria con los galones de cabo uno de los tres que al principio de la campaña había ido á la gran Antilla.

El elemento civil y el militar pusieron en mo- vimiento. Telegramas y más telegramas se cruza- ron entre la capital y el punto en que debía de- sembarcar el héroe.

Al fin, el día fausto amaneció.

Las señoritas más elegantes se emperegilaron con las galas de las fiestas del santo patrón; los caballeros se encasquetaron la chistera; y las autoridades militares se vistieron los uniformes marciales.

Todo era júbilo.

La Cruz Roja acudió la primera á la estación bien provista de todo lo necesario para recibir á un soldado de Cuba que—según ella creía—habría que recoger, como quien dice, en una espuerta te- niendo mucho cuidado de que los micmbros del interesado no se extraviasen.

Había que hacerle un entierro digno é impo- nente: lo tenían sentenciado: tal era la idea que animaba á todos.

La banda del hospicio identificada siempre con los entusiasmos patrios tenía bien ensayada la marcha fúnebre «alusiva» y el señor Fraile, un boticario elocuente, había ya preparado—no em- plastos—sino un discurso necrológico que manaba lágrimas á raudales.

El corresponsal de El Imparcial redactó un telegrama dando cuenta detallada de todo lo que iba á suceder, extratagama digna de un reporter norteamericano, para adelantarse á su colega de La Correspondencia.

Por fin entró en agujas el tren que conducía al héroe de la fiesta.

El comandante militar imponiéndose á fuerza de pulmones á la banda municipal que tocaba la marcha de Cádiz dió los vivas oportunos que fue- ron calurosamente contestados.

Cuando paró el tren los solanos buscaron con ansia al soldado. La Cruz Roja se adelantó para estar pronta á prestar los servicios de su institu- to. La música volvió á entonar la marcha de Cá-

diz y todos, chicos y grandes, devorados por la impaciencia iban de una parte á otra tratando de descubrir á su paisano.

«¡Pobrecillo como viene!» decían las mujeres. ¡Eso climas tropicales son muy mal sanos! exclamaba el alcalde dirigiéndose al gobernador mili- tar que mangoneaba más que nadie porque aque- lla función, según él, pertenecía al fuero de guerra.

Todos compadecían al viajero. Sin haberle aun visto, todos se dolían del triste aspecto que pre- sentaba el cuerpo debilitado por la fiebre, los bra- zos y las piernas inutilizados por las balas de los insurrectos... una laceria.

«¿Dónde está? ¿Dónde está? Gritaba la multitud impaciente.

Y el hombre vestido de rayadillo no parecía. El gobernador militar, echando fuego por los ojos mandó llamar al jefe de policía y le dijo: «O aparece ese individuo en el acto ó le fusilo á V.»

El jefe de policía que temía la cólera de Marte indagó con perspicacia; encontró lo que buscaba, y el esperado hijo de Sola fué presentado á la autoridad competente.

El interesado, que iba vestido hasta con ciertos perfiles de elegancia, no parecía por su aspecto haber padecido mucho en la campaña, estaba gordo y de buen color y revelaba por el aire sa- tisfecho un ánimo alegre y bien hallado.

Al verle las autoridades y el presidente de la Cruz Roja que tenía en las manos un botiquín, le preguntaron:

—«Pero es usted el soldado de Cuba!

—«Sí, señores.

—«¿Usted? ¿Usted, usted gordo como un cebón es el que ha servido en la Infantería española?—bra- mó el coronel—¡imposible! ¡imposible y imposible!

Los manifestantes se retiraron mohinos, con las orejas gachas, defraudados.

Al soldado en quien tenían puestas todas sus esperanzas, le había probado muy bien el clima de Cuba. Aquella temperatura tropical le había cura- do radicalmente una afección al pecho que lo te- nía siempre desmedrado y enclenque; libre del pa- decimiento crónico empezó á engordar y engor- dando sigue hasta la hora de ahora.

Los Solanos tienen una esperanza sin embargo y es que su paisano no se aclimate á los fríos de Sola y se muera al fin, proporcionándoles la grata ceremonia de enterrarle con todos los honores correspondientes á una víctima de la guerra.

Tomás CARRETERO.

Con sumo gusto publicamos también el siguien- te remitido de nuestro paisano D. Juan José Gar- cía, como lo haremos de cuantos se nos remitan encaminados al mismo fin.

Y respecto á la formación de la Liga de soria- nos que el señor García propone, desde luego la aceptamos, deseando impulsarla y ayudarla de manera incondicional y entusiasta.

En defensa de Soria.

La campaña de menosprecio y difamación que, de algú tiempo acá, viene haciendo contra esta humilde provincia una parte de la prensa madrileña ha tenido digno coronamiento con un desali- nado pero intencional artículo publicado en Ma- drid Cómico bajo la firma de un desdichado que, á falta de méritos literarios ni de ninguna otra cla- se, pretende sin duda adquirir por tan torcidos ca- minos lo que no tiene.

Herida la dignidad de esta provincia en cosa tan sagrada como los sacrificios de sangre y de di- nero que ha hecho en la correspondiente propor- ción con motivo de las guerras coloniales, no es posible dejar correr sin protesta tamaño insulto, (aún cuando el autor de él no merezca si no el más absoluto desprecio,) por que lo escrito escrito queda, y tanto es más vil la injuria cuanto más vil es la procedencia.

El león de la fábula se lamentaba de verse piso- teado por un jumento.

Es pues llegado el caso de constituir una liga de sorianos que, aparte de otros provechosos fines, puede tener por ahora el de la justa defensa contra insanos ataques.

Donde quiera que pone sus plantas un anglo- sajón, allí ondea la bandera británica. Tomemos ejemplo del patriotismo inglés, y hagamos que la bandera de Soria se haga respetar en todas partes.

Lanzada esta idea que seguramente ha de ser bien acogida, y de acuerdo con nuestros amigos que lo han de ser todos los sorianos, trataremos de darle cuerpo en la forma conveniente.

J. JOSÉ GARCÍA.

Nuestro colega La Razón dedica en su número de ayer, un bonito primer SOLFEO al autor del susodicho trabajo de Madrid Cómico, titulándolo «Aventuras de Tomásín el Solcares»; solfeo que hacemos nuestro como cuanto dice de la opera (ó la paparrucha) titulada NUMANCIA y el INFUN- DIO de El Correo Español.

—Tela hay cortada para rato y tanta cuanta ce- lebridad quieren dar á Soria sus detractores, han de lograrla ellos.

Noticias

Publicado el decreto de disolución de Cortes, estas se reunirán nuevamente en Ma- drid el día 25 de Abril próximo, teniendo lugar las elecciones de Diputados á Cortes en todas las provincias el 17 de Marzo ac- tual y las de Senadores el 10 de Abril veni- dero.

Ayer se celebraron muchas misas en la ermita de Nuestra Señora de la Soledad además de la que siempre en el día del An- gel de la guarda le dedica la familia soriana de los señores de Brieua y por la tarde y noche asistió infinidad de devotos á dicha ermita como en tal día se tiene de costum- bre muy antigua en nuestra capital.

La Compañía de ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y Alicante va á proceder á la construcción de un camino de acceso á la estación de Barca y Matute en la línea fé- rrea de Valladolid á Ariza, para unir el pa- tío de viajeros con la carretera del Burgo á Almazán.

Ha tomado posesión del cargo de aboga- do del Estado de esta provincia, D. Andrés Torrente y Omeñaca.

Están para llegar á nuestra capital las re- ligiosas Siervas del Señor que se instalarán en la casa número 10 de la calle de Caballeros y que como ya digimos vienen con la grata misión de asistir á los enfermos.

Sentimos que la falta de espacio nos pri- ve hoy de publicar detallada reseña de los bailes de Piñata que con tanta animación y concurrencia se celebraron en las Socieda- des de recreo sorianas.

A las máscaras premiadas en Numancia nuestra enhorabuena.

Ha sido sobreseida por esta Audiencia, la causa que se seguía al Celador que fué del Cementerio de Soria y á los cuatro en- terradores que también quedaron cesantes.

Durante el mes de Febrero último, se han expedido por el Gobierno civil de esta pro- vincia, dos licencias de caza y cinco de uso de armas.

Por la Guardia civil de la villa de Mon- teagudo ha sido detenido y puesto á dispo- sición del señor Juez municipal de Fuentel- monge, Francisco Ruiz Perez, de 30 años de edad y de oficio labrador y su esposa Inés Ruiz Vaser, vecinos de dicho pueblo de Fuentelmonge, como autores del robo de 79 pesetas verificado á su convecino Be- nito Rodrigo Gil.

Ha sido declarado cesante el alguacil mu- nicipal don Luis García que llevaba largos años de servicios, y nombrado para susti- tuirle don Martín Vinuesa antiguo conserje que fué del Círculo de La Constancia.

Por nuestras Corporaciones provincial y municipal se trata de hacer algunas refor- mas indispensables en la cárcel correccio- nal de Soria, acuerdo que no puede ser más justo, pues dicho establecimiento bien lo merece.

Han pasado á prestar sus servicios, de la abogacía del Estado á la Administración de Hacienda D. Pedro Peña y de esta de- pendencia á la abogacía del Estado D. Mi- guel Calvo.

CULTOS RELIGIOSOS.

Viernes 2.º de Cuaresma.—Este día es de ayuno con abstención de carnes; y se cele- bran en la Colegiata á las tres de la tarde so- lemnes completas con exposición del Lig- num Crucis, sermón que estará á cargo de D. Juan Plaza, Canónigo Magistral de la misma.

En San Clemente á las cinco y media de la tarde ejercicio del Sagrado Viacrucis, y en San Juan al de Cuaresma á las seis de la tarde, con instrucción de Doctrina cristiana.

De Nuestros Corresponsales.

De Langa de Duero.

Una manifestación de madres de familia.

Ha bastante tiempo que no tomaba la pluma para escribirle, pues como no ha ocurrido nada digno de referirse, ese ha sido el motivo; más hoy lo hago para ponerle al corriente, de lo ocurrido el domingo último.

Después de misa mayor se presentó una comi- sión de mujeres en la casa de Ayuntamiento don- de se hallaba reunido éste en sesión, las comisiona- das pidieron audiencia al señor Alcalde, el que con la amabilidad que le es peculiar, las escuchó manifestándoles que están prohibidas las manifes- taciones públicas. Las comisionadas no obstante y en vista del mal estado en que seguía la ense- ñanza de los niños y sabiendo que la Junta local ha elevado varias quejas, exponiendo el mal esta- do en que hace mucho tiempo se halla esta escuela de niños, sin que hayan dado resultado, se propu- sieron llevar á cabo una manifestación pacífica, para que el señor Alcalde ponga en conocimiento de la autoridad superior, los deseos de estas ma- dres de familia, que ven con dolor la ruina de sus hijos y el triste porvenir que les espera si esto si- gue así, pues pedían en la manifestación, que ven- ga un maestro que cumpla con su deber. Creemos Sr. Director que es muy justo lo que las madres piden, y quiera Dios sean atendidas y afortunadas y consigan lo que desean con tanto afán.

Ya en otras ocasiones he manifestado el mal estado que desde hace bastantes años viene su- friendo este pueblo en la enseñanza de los niños, y el maestro propietario D. Ambrosio Elvira hace más de dos años que se halla ausente sin preocu- parse de nada; pero él cobra puntualmente el sueldo, tanto de personal como de material, pero esta escuela se halla sin el material que es neces- sario, y en la actualidad cerrada y los niños sin recibir educación.

Estas cosas no es posible continúen así, pues de continuar, será la ruina de este pueblo.

Y no se crea que Langa de Duero es mala para los funcionarios, pues sabe apreciar al que cumple con su obligación, y es seguro que si viene un maestro que trabaje y cumplierse con su deber, el pueblo se lo sabría agradecer y remunerar.

Esto es lo que ocurre en esta villa señor Direc- tor, y no deben ignorarlo nuestras Autoridades y Junta provincial de Instrucción pública para que á ello se ponga el debido correctivo.

Me repito hasta otra de V. affmo. S. S. q. b. s. m.—El Corresponsal.

Reunión de Secretarios.

Con marcado retraso recibimos una carta en la que se nos daba cuenta de la reunión celebrada el día 18 del mes de Febrero finado, por los señores Secretarios de los Ayuntamientos del partido de Burgo de Osma.

Como dicha reunión no careció de interés va- mos á hacer reseña de ella, aunque breve.

Asistieron cincuenta y tres funcionarios mu- nicipales, con autorización tambien de muchos de sus compañeros para representarles, teniendo lu- har el acto en el salón de sesiones del M. I. Ayu- ntamiento de la villa del Burgo, cedido galantemente por su digno presidente que también presidió la reunión.

En ella, después de manifestar D. Julián de Pa- blo, secretario del Ayuntamiento de la capitalidad de partido, el laudable fin de la convocatoria, se discutió ampliamente la conveniencia de satisfacer cumplidamente la oferta hecha al Sr. Delegado de Hacienda, de terminar la formación de los nuevos amillaramientos en 30 de Junio próximo, ó antes si factible fuese, y en forma tal, que para lo suce- sivo pueda contarse con documentos verídicos haciendo desaparecer, por tanto, la anarquía exis- tente en cuanto á este ramo se refiere.

Después de hacer uso de la palabra varios de los congregados y de hablar también el celoso diputa- do provincial D. Francisco Jiménez, se acordó por unanimidad:

1.º Principiar desde luego los trabajos prepa- ratorios á la realización del servicio repartiendo á los propietarios hojas declaratorias para que en ellas consignen sus fincas, cuyas hojas entregarán en breve plazo en las oficinas municipales corres- pondientes para su inmediata clasificación.

2.º Que las antiguas secciones secretariales del partido, funcionen celebrando frecuentemente conferencias para cambiar impresiones acerca del expresado servicio y resolver las dudas que puedan presentarse, sin perjuicio de que el Pre- sidente de la Junta del partido, disponga las reu- niones que á su vez considere oportunas para ce- lebración de juntas generales.

3.º Que aun cuando los múltiples servicios á realizar en las secretarías municipales hasta el 30 de Junio próximo por su importancia y perent- orios plazos de ejecución, exigen gran asiduidad y constancia en el trabajo, es conveniente á la clase hacer un esfuerzo supremo, á fin de terminar la formación de los nuevos amillaramientos y de es- ta manera destruir el erróneo concepto formado por algúen contra ella y proporcionar á la Dipu- tación provincial la satisfacción de que pueda ha- cer entender á la Delegación, que no en balde ha abrigado esperanzas que en todo no han de cum- plirse.

—Los Secretarios de los municipios multados, dispusieron también en virtud de la resolución dictada por la Dirección general de contribucio- nes directas en los recursos de alzada que tienen interpuestos contra la imposición de la Dele- gación, reunir al Presidente de la Comisión ejecutiva nombrada en la Asamblea última de Soria, ro- gándole acuda al Sr. Delegado de Hacienda para que á ejemplo de lo hecho con los demás pueda concederles la condonación de la multa, pues de



# La Salud á domicilio. - La Margarita en Loeches

Antibiliosa, antiscrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria y muy reconstituyente. Con esta agua de uso general, hace CINCUENTA AÑOS se tiene la salud á domicilio.—Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones en todas las Exposiciones.

Depósito central: Jardines, 15, bajo, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que NO IRRITAN, y es por que carecen de fuerza. La de LA MARGARITA se adopta á todo los estómagos, NO IRRITA, y mezclándola con agua resulta muy superior á los similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA sus condiciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones del estómago, bilis, herpes, reumatismos, llagas, anemias y demás que expresa la etiqueta de las botellas y su GRAN CAUDAL DE AGUA de que carecen las demás aguas, le permiten tener UN GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis. Venta en Soria, en la farmacia de D. Santiago Ruiz y en la farmacia y droguería de Morales, sucesor de Calahorra.

—13—

## EL RABIOSO DOLOR



### DE Muelas cariadas

pone al hombre desfigurado, triste, meditabundo, y á veces iracundo. La causa de estos males se destruye en *minuto y sin riesgo alguno* usando el

## AIBAE SERDA

(anagrama) de ANDRES Y FABIA, farmacéutico premiado en Valencia, por ser el remedio más poderoso é inocente que se conone hoy para producir este cambio tan rápido y positivo. Destruye también la fetidez que la carie comunica al aliento.

De venta en todas las buenas farmacias de esta provincia.—En Soria Farmacia del Sr. Monge, Postigo 10, á 2 pesetas bote.

—17—

## PIDASE

en todas las expendedurias.

CAJETILLAS IMPERIALES á 50 céntimos.

PICADURA en libras 7 pesetas 50 céntimos, medias libras 3,75 y cuarterones 1,90.

EXQUISITOS PUROS desde 40 céntimos, de la marca

## PARTAGÁS

de J. A. BANCES, HABANA.

—17—

## PURIFIQUE Vd

EL AIRE PAPEL DE ARMENIA  
El mejor de los desinfectantes



En interés de los enfermos y personas que les cuidan, los médicos recomiendan purificar el aire quemando PAPEL DE ARMENIA. Venta: Farmacias, Droguerías y Perfumerías POR MAYOR: CEBRIAN y C.ª Barcelona

# TOS

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA  
CON LAS  
PASTILLAS del Dr. ANDREU  
De venta en todas las Farmacias

Las personas que padecen también ASMA ó sofocación deben usar los CIGARRILLOS BALSÁMICOS ó los PAPELES AZOADOS que prepara el mismo Dr. ANDREU, con los cuales logra el asmático un alivio instantáneo y descansa durante la noche. Pidase el prospecto.

—13—

APRENDIZ. Hace falta uno de relojería. Inútil presentarse sin buenas referencias. En esta redacción se informará.

—6—

La antigua CASA DE HUESPEDES de la Polonia (hoy Venancia Modrego) se ha trasladado á los Soportales del Collado núm. 30, donde el viajero encontrará toda comodidad, hay habitaciones espaciaosas e independientes. Soportales del Collado, 30, SORIA.

## TONICO-JEREZ

VINO ESPECIAL

Para enfermos y convalecientes

De venta en las principales farmacias Droguerías y Ultramarinos.

A. DELEYTO & C.ª

Jerez de la Frontera.

## La Confianza

SASTRERIA DE

JOSÉ ACEÑA

Calle Real, 17, Soria.

PRECIO FIJO.

El único para cortar, probar, construir, corregir al tiempo de probar la prenda, los precios siguientes:

Trajes de Caballero: americana 5 pesetas, pantalón 1,50, chaleco 1,50.—Trajes para artistas: americana 4,50, pantalón 1,40, chaleco 1,40.—Jornaleros: americana 4, pantalón 1,25, chaleco 1,25.—Para niños de hasta 12 años. Tengan la forma que quieran 5 pesetas, capa 5, gaban de caballero 7. Las demás prendas á precios muy económicos.

JOSÉ ACEÑA  
Siempre servido.

—17—

## COGNAC DELEYTO

Obtenido por destilación especial de Vinos viejos legítimos de Jerez. CON APARATOS PRIVILEGIADOS.

CLASES }  
Conac Marca 1 LEON }  
                  2 }  
                  3 }  
                  EXTRA.

Pidase en los establecimientos más acreditados de Ultramarinos, Cafés, Cervecerías y Restaurants.

A. DELEYTO & C.ª

Jerez de la Frontera.

—16—

notar cuan perjudicial es cualquiera falta de legalidad en su oficio. Este refrán se dice con alusión á la pluma del ansarón conque jeneralmente se escribe.

Arco siempre armado, ó flojo ó quebrado.—Refran que se da á entender, que así como el arco que está siempre tirante ó se rompe ó pierde la fuerza, así también las cosas humanas no pueden mantenerse por mucho tiempo en un estado violento.

Amor de padre, que todo lo demás es aire.—Refran que advierte, que solo el amor de padres es el amor verdadero y seguro por ser el más natural.

### CASOS Y COSAS

Una señora se presenta en casa de otra á pedir informes de una criada. Después de lo corriente en casos tales, le pregunta:

—Dígame usted, ¿es discreta?

—Como la tumba! Es capaz de romperle á usted toda la vajilla, y no decirle una palabra.

\* \*

Para casarse Juan Quero, pidió al cura de Sagunto su partida de soltero, y éste, por andar ligero, se la mandó de difunto.

Al ver la partida el tal, al punto al cura escribió la equivocación fatal; pero éste le contestó:

—Juan, para el caso es igual.

Solución á la charada del número anterior.—TUYO.

—126—

—Té aseguro...

—¿Qué, sigues impertérito en no disfrutar jamás de las delicias del himeneo?

—No es eso.

—¿O es que tienes el corazón tan duro que no se ablande al contemplar los encantos de nuestras bellas paisanas?

—Tampoco.

—¿Luego es verdad que te casas?

—Te juro que no he pensado en hacer tal disparate.

—¿Pero tan refractario eres al matrimonio?

—Te equivocas Quesada; lejos de ser refractario al matrimonio soy partidario acérrimo de él; lo que hay es que, como en otras ocasiones me lo habrás oído, considero una tontería, que digo tontería, crimen, y crimen con agravantes, el dejar el celibato sin tener recursos para sostener con holgura ó por lo menos con decoro, á la media naranja y los naranjitos que vayan viviendo.

—¡Bah! si se fuera á pensar en eso, limitado sería el número de los que entrarán en la cofradía de San Marcos.

—Pues yo nunca me consolara si, cerrando

—127—

los ojos y siguiendo el ejemplo de tantos locos me sucediera lo que á Tiburcio Patalallana.

—¿Y que le ocurrió á ese caballero?

—Escucha su historia.

—En la primavera del año 1868, Patalallana contaba con 22 otoños y con 750 pesetas anuales.

—Poco era.

—No me interrumpas.

Por aquel tiempo vino destinado á esta, Sr. Pantaleon que entre otras cosas, trajo de pimpollos, con mas gana de casaca, que las que para das tener tu de ser millonario.

Sea efecto de la naturaleza ardiente de Patalallana, sea que la proximidad del verano hizo circular la sangre en sus venas con agitacion alarmante, sea lo que quiera; ello es, que el chico de mi cuento se enamró tan locamente de Caldo (la hija mayor de D. Pantaleon) que sin echar una mirada á su escaso sueldo y á su apetito can... se casó.

Los dos primeros meses fueron deliciosos para